



Las oraciones apasionadas de Pablo
“Orando los unos por los otros”
2 Tesalonicenses 3:1-5

Wayne J. Edwards, Pastor

Finalmente, hermanos, oren por nosotros para que la palabra del Señor se difunda rápidamente y sea glorificada, así como lo es entre ustedes, y para que seamos librados de los hombres perversos e irracionales, pues no todos tienen fe. Pero fiel es el Señor, quien los fortalecerá y los protegerá del maligno. Confiamos en el Señor respecto a ustedes, y sabemos que harán y harán lo que les mandamos. Que el Señor guíe sus corazones al amor de Dios y a la paciencia de Cristo.

La Iglesia de Tesalónica era una Iglesia muy joven, pero también muy activa, especialmente en su misión de difundir el evangelio.

- En 1 Tesalonicenses 1:4-10, Pablo los elogió por la forma en que se habían convertido en un ***“modelo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya. Vuestra fe en Dios se ha hecho conocida por todos”***.

Pero la Iglesia atravesaba momentos muy difíciles.

- Los miembros sufrían una severa persecución, principalmente a manos de turbas hostiles de judíos incrédulos y algunos de sus conciudadanos gentiles.
- Los miembros intentaban resolver la confusión doctrinal en torno al rapto de la Iglesia y el regreso de Jesucristo.
- Esto no solo afectó el testimonio de la Iglesia, sino que también desacreditó el evangelio.
- Pablo tuvo que ejercer su autoridad apostólica y ordenarles que resolvieran ese problema.
- No le preocupaba la persecución que sufrían, pues eso solo podía fortalecer su fe. Pero sí le preocupaba que se centraran en el rapto y el regreso de Cristo, ya que la difusión del evangelio se había detenido.

Al menos siete veces en el Nuevo Testamento, Pablo pidió a aquellos a quienes escribía que oraran por él.

- Romanos – oraciones por la liberación
- 1 Corintios – oraciones para la liberación del peligro mortal
- Efesios – oraciones para que proclamara con valentía el evangelio
- Filipenses – oraciones por la liberación
- Colosenses – oraciones para que Dios abra una puerta al evangelio
- 1 Tesalonicenses – oración por él personalmente
- En Efesios 4, el apóstol Pablo dijo que no debemos dejar que el sol se ponga sobre nuestro enojo, pero lo mismo podría decirse de orar por aquellos que están en nuestra lista de oración.

Pablo hizo dos peticiones de oración:

1. Pablo oró para que la Palabra de Dios se adelantara a él rápidamente.

- Los Padres de la Iglesia tradujeron estas palabras diciendo: “para que la Palabra del Señor tuviera libre curso; para que pudiera avanzar sin obstáculos; para que no hubiera nada que se interpusiera en su camino; para que la Palabra avanzara realmente sin ningún impedimento, sin barrera alguna”.
- Salmo 147:15 – ***“Él envía su mandato a la tierra; su palabra corre muy rápidamente.”***
- Pablo oró para que la Palabra de Dios actuara con rapidez para cumplir su propósito, incluso para ir delante de los obreros.
- Pablo dijo que la obra real del evangelio podía adelantarse a los misioneros gracias a las oraciones de aquellos que tenían una relación personal con Dios.
- Pablo ora para que el mensaje del evangelio sea recibido, comprendido, creído y puesto en práctica, incluso antes de que él y sus hombres lleguen a una ciudad, para que el evangelio sea glorificado como el poder de Dios para salvación y

transformación, y no solo como una filosofía de vida religiosa.

- Observa cómo Pablo vinculó la difusión del evangelio con la doctrina de la elección divina, pues la única manera de saber quiénes son los elegidos es por su respuesta a la proclamación del evangelio.
- 1 Corintios 15:34 – ***“Despierten a la justicia, y no pequen, porque algunos no tienen conocimiento de Dios; esto lo digo para su vergüenza.”***
- DL Moody – **“Todo gran movimiento de Dios puede atribuirse a una figura arrodillada.”**
 - Hechos 1-3 – después de que los once discípulos, María la madre de Jesús, sus hermanos y otros ciento veinte hombres ***“perseveraron unánimes en oración y súplica”***, el Espíritu Santo vino y los ungió para predicar el evangelio.
 - El primer Gran Despertar y los avivamientos que le siguieron surgieron de una pequeña reunión de oración en una ciudad de Nueva York.

2. Pablo oró para que Dios librara a su pueblo de los hombres malvados y perversos.

- Pablo era muy consciente de que dondequiera que llegara la Palabra de Dios, siempre habría quienes se opondrían a ella con vehemencia. Por eso, oró pidiendo la divina liberación de Dios de aquellos que se opondrían a la obra de su Palabra.
- Según Puertas Abiertas, la organización misionera que monitorea la persecución en todo el mundo, uno de cada siete cristianos vive actualmente bajo persecución severa.
- Se estima que en Corea del Norte existen hasta 400.000 creyentes secretos. Si son descubiertos, podrían ser tratados como criminales, deportados a campos de trabajo clandestinos o fusilados como presuntos delincuentes políticos.
- Sin embargo, debemos observar que la primera petición de oración de Pablo fue para que la Palabra de Dios se difundiera, y su segunda petición fue para que los obreros fueran liberados de hombres malvados y perversos.

Pablo concluyó su segunda petición con una breve solicitud de oración por él, y luego volvió su corazón hacia los tesalonicenses.

- ***“Fiel es el Señor, él te fortalecerá y te protegerá del maligno.”***
- ***“Tenemos confianza en el Señor... de que harás lo que te ordenemos.”***
- Pablo no estaba centrado en sí mismo: estaba centrado en aquellos a quienes ha sido llamado a servir, y esa es la prioridad esencial de un pastor, y Dios exigirá cuentas a los pastores.

Cómo acceder al poder del Espíritu Santo que mora en nosotros:

- **Confesión de todos los pecados conocidos**, con arrepentimiento, restauración y reconciliación cuando sea posible.
- **Entrega de nuestra voluntad a la voluntad de Dios**: debemos llegar a un punto en el que no tengamos voluntad propia.
- **Oren para que el Espíritu Santo nos llene**: que una nuestras mentes con la verdad de Dios; que llene nuestros corazones con el amor de Dios y que avive el don que Él nos ha confiado.
- **Obedece la Palabra de Dios cuando te hable**, sin dudar ni vacilar jamás; confía y obedece.

